

INTRODUCCION

La pauta de mortalidad de una población según las edades encierra la historia de las defunciones y las enfermedades de esa población durante las tres o cuatro generaciones precedentes. Es un reflejo de los niveles y de las modalidades de las cohortes por edades en el pasado, así como de las tendencias de las enfermedades y de la recuperación o el fallecimiento consiguientes. Dado que diversas sociedades viven en ambientes análogos, están compuestas de estructuras genéticas similares y experimentan transformaciones sectoriales y culturales parecidas, pueden tener historias afines en materia de enfermedades y defunciones y, por lo tanto, pautas similares de mortalidad según la edad. En su análisis de las tablas empíricas de mortalidad establecidas por las sociedades desarrolladas en los últimos ciento cincuenta años, Ansley Coale y Paul Demeny identificaron cuatro pautas distintas de mortalidad correspondientes a distintas regiones geográficas de Europa: una para los países de la Europa septentrional, otra para los de la Europa meridional, una tercera para los de la Europa oriental, y una cuarta, más heterogénea, para un grupo formado principalmente por países de la Europa occidental y por poblaciones de ultramar constituidas por gente de descendencia europeo-occidental¹.

Samuel Preston demostró después² que estas cuatro pautas de mortalidad están relacionadas con distintas pautas de causas de defunción dentro de cada región geográfica, e identificó una quinta pauta "no occidental", constituida casi totalmente por países latinoamericanos, con una estructura diferente según las causas de defunción y una pauta de mortalidad por edades consiguientemente distinta.

Los estudios sobre la pauta de mortalidad según la edad en los países en desarrollo se han visto entorpecidos por la falta de sistemas confiables para la reunión de datos. No obstante, en los diez últimos años se han hecho cada vez más encuestas demográficas en dichos países, y han mejorado notablemente en ellos los sistemas de registro de los fenómenos vitales. Además, se han desarrollado nuevas técnicas para estimar la mortalidad en la niñez o para evaluar la cabalidad del registro de defunciones en la adultez por edad y sexo, por lo común conjuntamente con las distribuciones censales por edades y/o con las tasas de crecimiento de la población. En consecuencia, hay más posibilidades de hacer un cuidadoso análisis de las pautas de mortalidad según la edad en los países en desarrollo con la finalidad de identificar las distintas pautas por edades y de elaborar nuevas tablas de mortalidad que incorporen esas pautas.

Las tablas modelo de mortalidad no se prepararon con el solo propósito de estudiar las pautas de la mortalidad o de los procesos de enfermedad según las edades. Constituyen primordialmente un medio de estimación de parámetros demográficos para países cuyos datos son limitados, y de preparación de proyecciones demográficas. Muchos de los métodos más útiles para estimar las tasas de natalidad y de defunción en los países que cuentan con datos deficientes, se basan en el conocimiento de la pauta de mortalidad por edades o en hipótesis formuladas a este respecto. Las proyecciones demográficas requieren un conocimiento de las tasas de mortalidad por edades en un año base dado, así como la formulación de hipótesis sobre la forma en que la mortalidad puede cambiar según la edad y el sexo. Los modelos proporcionan ejemplos de pautas típicas de cambio en la mortalidad según la edad. Las tablas modelo de mortalidad de uso más difundido actualmente son las de Coale y Demeny, que se basan casi exclusivamente en poblaciones europeas. Pruebas recientemente recogidas, de que las pautas de defunción según la edad pueden diferir sistemáticamente de las de los cuatro grupos de Coale y Demeny, indican la necesidad de elaborar un nuevo conjunto de tablas modelo de mortalidad que tengan una mayor aplicación en el análisis demográfico de los países en desarrollo.

En la presente publicación se ofrecen tales pautas modelo de mortalidad por edades en relación con los países en desarrollo. Los modelos se elaboraron tras un cuidadoso análisis y evaluación de los datos asequibles sobre las defunciones y sobre la población según la edad y el sexo, la aplicación de diversas técnicas demográficas para evaluar tales datos, la verificación de la congruencia intrínseca y extrínseca, la exclusión de datos sobre poblaciones cuya fiabilidad no puede comprobarse, y el estudio de las pautas por edades de todas las poblaciones cuyos datos parecen ser correctos y respecto de los cuales pueden efectuarse ajustes dignos de confianza. Las tablas de mortalidad elaboradas a base de estos datos "fidedignos" no son, por supuesto, plenamente representativas de los países en desarrollo. Sin embargo, con excepción del África al sur del Sáhara, hay información sobre todas las regiones principales y sobre una gama relativamente amplia de niveles de mortalidad. En los capítulos siguientes se describen las fuentes de los datos, la metodología aplicada en la elaboración de las nuevas tablas, las pautas por edades propiamente dichas y los criterios sobre su empleo. En los cinco anexos se presentan las tablas modelo de mortalidad, la mortalidad de los menores de cinco años en un año dado, que es útil en la aplicación de procedimientos de tipo Brass para estimar la mortalidad a edad temprana, coeficientes quinquenales y decenales de supervivencia de las tablas de mortalidad, y descripciones metodológicas de los datos empleados.

¹ A. J. Coale y P. Demeny, *Regional Model Life Tables and Stable Populations* (Princeton, N. J., Princeton University Press, 1966).

² S. H. Preston, *Mortality Patterns in National Populations* (New York, Academic Press, 1976).